

LA GRAN NEVADA, UN MILAGRO DE LA HISTORIA DEL ARTE

Maria Rosa F. Peña

Al ver estos días las intensas nevadas que han caído en casi toda España, he evocado algunas pinturas donde la nieve también es protagonista.

Y en primer lugar he recordado una preciosa lámina del famoso libro *Las muy ricas horas del duque de Berry*, de 1416, así llamado porque a la muerte del duque, en el inventario de sus bienes, el administrador dice: “*en una cajita varios pliegos del muy rico libro de horas, que Paul y sus hermanos adornaron e iluminaron muy ricamente*”. La lámina en cuestión corresponde al mes de febrero del calendario.

Los *libros de horas* son libros de oraciones para uso particular. Las primeras letras empezaron a iluminarse con bellos colores, y así fueron surgiendo las obras de arte de sus miniaturas.

El de *Las muy ricas horas del duque de Berry*, es el códice miniado más importante y más bello del mundo. Lo han calificado como “*un milagro de la historia del arte*” y fue encargado por uno de los bibliófilo más ilustre de la historia, el duque de Berry, a los mejores miniaturistas de la época: los tres hermanos Limbourg: Herman, Paul y Johan.

El libro consta de 206 páginas, de 29 x 21 cm. de fino pergamino de piel de ternera. Las doce miniaturas correspondientes a los 12 meses del año están consideradas entre las mejores de la pintura del arte gótico. Reflejan la vida de los campesinos y la de la corte en los suntuosos castillos del duque, dibujados con la ayuda de cristales de aumento y con una gran precisión arquitectónica.

Juan, duque de Berry, nació en 1340 y era el tercer hijo del rey de Francia, Juan el Bueno. Se le ha denominado como *el príncipe de los bibliófilos*, por su pasión por los libros y también por la arquitectura, pues mandó construir más de 17 castillos. .

La representación, que vemos más abajo, corresponde al mes de Febrero, en pleno invierno. Hay que tener además muy en cuenta que estas láminas fueron pintadas entre 1408 y 1416, pues en esta última fecha murieron los tres hermanos a consecuencias de una epidemia de peste, igual que el propio duque de Berry que falleció el 30 de noviembre

de 1340, en el castillo de Vincennes. Fueron unos años durísimos en Francia, ya que estaban inmersos en la llamada Guerra de los Cien Años (1337-1453) contra Inglaterra y había terribles hambrunas.

Sobre la ilustración de cada mes se representa el cénit con las constelaciones dominantes para cada uno (en la de Febrero corresponden acuario y piscis) sobre un cielo estrellado de un azul profundo con estrellas e inclinación del Sol.

Vemos en la lejanía un pueblo casi sepultado en la nieve, destacando la torre de la iglesia. Un hombre cubierto con un saco o estera conduce a duras penas un borriquito cargado hacia el pueblo; a otro hombre le vemos cortando un árbol, y una mujer se envuelve en una manta y sopla sobre sus manos seguramente heladas.

A la derecha una curiosa construcción redondeada. Se trata de un palomar para conservar el estiércol de estas aves muy apreciado para fertilizar las huertas. En su interior estaban los nidos, protegidos, en lugares tranquilos. La voracidad de estas aves limitaba su posesión y a los campesinos solo se les permitía tener unas pocas en los aleros de sus humildes casas. Así que tener un palomar propio era privilegio del señor feudal, aunque solo un nido por "arpende"... es decir, un nido por cada hectárea. El que aquí vemos torreado y con bandas exteriores. para evitar el acceso de las alimañas. era un símbolo del buen estatus de su propietario, cuanto más importante más alto el palomar. Este privilegio se mantuvo en Francia hasta 1789

Y en primer lugar está un recinto vallado que rodea una granja con un corral de ovejas y, a su derecha, cuatro colmenas.

También observamos en la miniatura a tres personajes calentándose al fuego. Seguramente serían familiares del administrador que vivía más dignamente que el mísero y simple campesino, pues se aprecia una chimenea, una cama y ropa tendida.

Actualmente el original se conserva en el Museo Condé en Chantilly, Francia.



Ilustración 1- Las muy ricas horas del duque de Berry